

Agresividad y Narcisismo

Lic. Silvia Elena Valdés

Este trabajo conlleva la intención de pensar una posible articulación entre los conceptos de agresividad y narcisismo, a lo largo de las lecturas realizadas de textos como *Agresividad en Psicoanálisis*¹ y de *Introducción del Narcisismo*².

Inquietudes a investigar:

Existe un imaginario humano donde juegan en el mismo plano el enamoramiento y el odio, es lo que luego Lacan denominará agresividad.

Es interesante establecer la diferencia que existe entre los conceptos de agresividad y agresión. La agresividad, una posición del Yo; la agresión, una conducta, es decir, visible, valuable, cuantificable, mientras que la agresividad ya sería interpretable. Es decir que no siempre una posición de agresividad debe necesariamente traducirse en una agresión. Puede ser que alguien tenga una posición agresiva y que no se manifieste en una conducta de agresión.

A su vez, también puede ser el ejemplo opuesto: que una conducta de agresión no sea necesariamente el correlato de una posición agresiva.

Nos comenta Lacan en su Tesis I³: “La agresividad se manifiesta en una experiencia que es subjetiva por su constitución misma”.

A la agresividad no se la puede pensar por fuera de los fenómenos del lenguaje. Es una experiencia subjetiva. Agresividad como concepto que define una clase, que podría pensarse también como un concepto metapsicológico.

Mencionando la Tesis IV⁴: “La agresividad es la tendencia correlativa de un modo de identificación que llamamos narcisista y que determina la estructura formal del yo del hombre y del registro de entidades característicos de su mundo”.

El autor da una definición: modo de identificación narcisista. En esto consiste la agresividad, que podríamos pensarla como la propiedad de la libido narcisista.

Es el correlato de un enamoramiento narcisista, es decir, a nivel especular tiene lugar el enamoramiento más extremo o la agresividad más absoluta. Si el otro te completa en el espejo, se produce enamoramiento; si ocurre lo contrario, agresividad. La novedad de este artículo es enviar el concepto de agresividad al narcisismo especular. De hecho, todo fenómeno agresivo en un sujeto posee una preeminencia eminentemente imaginaria.

Esto ya es retomar el Hegel más clásico, en el campo especular la lucha de yo o el otro, y no hay otra posibilidad, no se sale de ahí. Porque hay dos luchando por un mismo objeto. De esto quien más sabe es la histérica, que tiene una “otra” como referente, la otra mujer; y en el neurótico

obsesivo, dos personajes y un solo lugar, por lo cual uno de los dos debe morir; aquí nos encontramos con la hazaña del obsesivo. La lucha por el puro prestigio, dialéctica del amo-esclavo: en esta dialéctica gana el que hace su apuesta final incluyendo la muerte.

Esa pasión... llamada narcisista

“No cabe duda que proviene de la pasión narcisista, no bien se concibe mínimamente al Yo según la noción subjetiva que promovemos aquí por estar conforme con el registro de nuestra experiencia...”⁵

La represión es para preservar el narcisismo porque si el Yo accede al deseo que le propone el Ello, se expone a la castración, con lo cual el Yo reprime por preservación narcisística.

Dos mitos que vienen a organizar al psiquismo:

El mito de Narciso, que ordena la especularidad, lo imaginario. Pero como con esto no da salida -o bien enamoramiento o bien agresividad- tiene que acudir el segundo mito, que es el de Edipo, a normativizar al primero, es decir, incluye una terceridad al dualismo enamoramiento-agresividad.

Narcisismo → estructuración del Yo

Edipo → estructuración del Sujeto

“La noción de una agresividad como tensión correlativa de la estructura narcisista en el devenir del sujeto permite comprender en una función muy simplemente formulada toda clase de accidentes de atipias de este devenir.

”Indicaremos aquí cómo concebimos su enlace dialéctico con la función del complejo de Edipo.”⁶

Narcisismo y Edipo...

Esto permite hacer una reflexión: en nuestro discurso denominamos lógica de equivalencias remitiendo a la noción de Yo-Yo.

El mito de Narciso por sí solo lleva a un callejón sin salida, por esta lógica enamoramiento-agresividad.

El mito de Edipo, dijimos, incluye una terceridad a esta dualidad (tiempos del Edipo en Lacan). Viene a cambiar la dialéctica y a inaugurar una lógica diferencial, que se denomina lógica de clases. Aquí comienza cierta inclusión de lo simbólico y la lógica diferencial designada por el significante.

En este triángulo ya alguien queda afuera, por lo tanto, algo comienza a faltar ahí. En consecuencia, se inaugura una dimensión subjetiva y una dimensión deseante.

Lógica de la equivalencia	vs.	Lógica de la diferencia
Aquí no hay falta		Falta
Ausencia de castración		Castración
Agresividad		Deseo
Narcisismo		Edipo

Por la vía del Edipo se logra trascender, dialectizar la especularidad del narcisismo. Es narcisístico todo aquello que obture la falta.

La frustración es lo que pone límite al narcisismo. Esto da lugar a una sublimación normativa. La sublimación es uno de los destinos posibles del narcisismo.

Sublimación es elevar el objeto a la dignidad de la cosa. Sublimar es poder extraerles un goce a los objetos más allá de lo que ellos son en sí mismos. No se puede llegar a la cosa en sí, se la puede rodear. Por eso, el trazo de la pulsión no toca el objeto, lo rodea.

Es preciso hacer la siguiente diferenciación: la idealización no es sublimación, porque la idealización no implica ningún tipo de satisfacción de la pulsión. La idealización corresponde al Yo, la sublimación es aplicable a la pulsión.

Aquella instancia llamada Yo...

Se encuentra una relación directa entre el narcisismo y el Yo. El Yo es narcisístico en Freud, es una instancia de puro narcisismo.

Cada vez que en psicoanálisis se habla de fenómenos vinculados al amor, es la manifestación más puntual del narcisismo que se puede encontrar: el que ama es el Yo.

Para pensar y continuar investigando...

Tomando el texto de *El Yo y el Ello*⁷, el Yo es una organización que tiende a conciliar las exigencias de tres amos absolutamente contradictorios.

Para Lacan, el Yo es un lugar de desconocimiento y es un lugar vacío.

El Yo tiene una estructura fantasmática y sintomática.

Para concluir y considerar...

Lo importante es que el narcisismo no es una etapa que se supere, es un posicionamiento en la estructuración del sujeto que no se supera, sino que puede tener diferentes destinos.

Hay destinos del narcisismo más productivos que otros, más sintomáticos que otros.

Es decir, que el psicoanálisis no intenta eliminar el narcisismo, intenta darle destinos más vinculados al deseo del sujeto.

El psicoanálisis intenta hacer que el narcisismo tenga algún destino que haga intersección con el deseo de ese sujeto, que al narcisismo lo cruce esta experiencia...

Citas bibliográficas

¹ Lacan, J., *Escritos 1, cap. 2, La agresividad en psicoanálisis*, 1948, Argentina, Siglo Veintiuno Editores, 14ª edición, 1988.

² Freud, S., *Obras Completas, Introducción del Narcisismo* vol. 14 (1914-1916), Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2ª edición, 7ª reimpresión, 1996.

³ Lacan, J., op. cit., pág. 95.

⁴ Ibidem, pág. 102.

⁵ Ibidem, pág. 108.

⁶ Ibidem, pág. 109.

⁷ Freud, S., *Obras Completas El Yo y el Ello...*, vol. 19 (1923-1925), Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2ª edición, 6ª reimpresión, 1996.

Bibliografía

Freud, S., *Obras Completas, Introducción del Narcisismo* vol., 14 (1914-1916), Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2ª edición, 7ª reimpresión, 1996.

-----, *Obras Completas El Yo y el Ello...*, vol. 19 (1923-1925), Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2ª edición, 6ª reimpresión, 1996 .

Lacan, J., *Escritos 1, cap. 2, La agresividad en psicoanálisis*, 1948, Argentina, Siglo Veintiuno Editores, 14ª edición, 1988.